

# PAGINA MENORQUINA

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 16 de Marzo de 1933

Núm. 514

## Portación al estudio de los caminos de Menorca

### Enlaces poco conocidos

(Conclusión)

36.º Arrancando de Son Febrer en el término de Ciudadela existe un ramal carretero que unos siete kilómetros de recorrido sirviendo repartida, Santa Galdana, Son Mestre vell y Son Mestret donde muere. Sale de este un camino de carros para el servicio de la Santa Ana, con poco más de un kilómetro recorrido. En terrenos de esta finca y sobre escarpados que la limitan por el mar existen restos de un antiguo cuartel inglés.

37.º De Santa Ana y por detrás de la casa finca un camino de carros que atravesando su banco asciende y muere en Torralba, finca situada sobre el ramal carretero que enlaza el Perico con Ciudadela. No alcanza aquel ramal el rollo de un kilómetro y termina en un portique por oposición del dueño de Torralba, no permite el paso de carruajes.

38.º Además de la carretera a Ciudadela, del Perico un ramal de herradura que pasan por su boyera muere en Marjal nova, sirviendo esta finca otro también de herradura hasta Turqueta. El de arranque en el Perico es continuación del siguiente (n.º 29.)

39.º De Santa Ana y por detrás de la casa finca un camino de carros que atravesando su banco asciende y muere en Torralba, finca situada sobre el ramal carretero que enlaza el Perico con Ciudadela. No alcanza aquel ramal el rollo de un kilómetro y termina en un portique por oposición del dueño de Torralba, no permite el paso de carruajes.

40.º Enlaza Cabo Caballería con Mercadal por un camino carretero que atraviesa las fincas Santa Teresa y Caballería, (llamado de tramontana) sirve a la estancia de Magister, Casas novas de Lluriac y Lluriac nou, Bini Sarra y Bini Serret uniéndose aquí al de Salairó. El recorrido desde Cabo Caballería al citado enlace es de unos diez kilómetros.

41.º De Casas novas de Lluriac citado anteriormente sale un enlace de herradura que bordeando el Estany (laguna) de Lluriac y pasando por Bini Crechent muere en la carretera Mercadal-Fornells a la altura de su enlace con la procedente de Mahón.

42.º Sobre la carretera Mahón-Fornells y en su kilómetro 19 sale un camino carretero a Carbonell que es de servicio público de herradura hasta San Juan d'els Horts que recibe por la derecha y a la altura de Carbonell un camino de herradura procedente de Bini Gordó, sigue luego carretera particular pasando por el cementerio de aquel caserío y asciende al predio La Roca enlazando con el camino carretero de Alayor a las Covas pasando por la Cucaña. Dicho camino recibe por la derecha el procedente de Mercadal al que a su vez enlaza uno de herradura procedente de Monte Toro que a su vez recibe a su descenso por su derecha y en Lancell otro de herradura que arranca en Santa Eulalia de bax pasando por terrenos de San Juan de la Creu (Son Salobre). La Roca a su vez enlaza Son Usina por un ramal de herradura de poco más de un kilómetro y Monte Toro con el camino de Kane por Rafal d' es Friares y San Carlos y con Mercadal directamente por el Peu d' el Toro. Estos dos ramales tienen un recorrido de unos tres kilómetros.

43.º En el predio Binichems y a la izquierda de su patio sale un ramal de herradura que pasa por Son Puig y se convierte en carretero a la altura de la estancia de Bini Masoch, muriendo allí el de Alayor-Binifabini entre Alcoij y S'Ubalda recibe el nombre extraño de cami d' es Rusi (del ruso) ignoro porque circunstancia.

44.º En el kilómetro 15 de la carretera Mahón-Fornells, se prolonga de herradura el camino carretero procedente de Alayor vulgarmente conocido per cami de la ma (del mar) pasando por terrenos de Binifabini y Covas novas para morir en Playa Macaret en el puerto de Addaya. Sustituido hoy por otro carretero particular de unos cinco kilómetros, está interceptado como tal por sus propietarios.

45.º En el kilómetro 11 y a la altura de Bini Masoch arranca un ramal que después de servir al predio Capell de Ferro se une en Santa Rita al camino de Mahón al puerto de Addaya.

No hemos querido incorporar a este trabajo por razones fáciles de comprender las carreteras militares ya terminadas que sirven objetivos propios del fin para que han sido construidas.

Creemos en los citados los caminos menos conocidos de la isla, no figurando alguno en ningún plano oficial, y siendo totalmente desconocidos aun para los habitantes de su contorno como tuvo ocasión de comprobar.

Si esta modesta aportación, puede ser de utilidad a los pacientes lectores que me hayan seguido hasta el fin, que por aquel solo hecho la tienen bien ganada, quedarán satisfechos mis deseos.

JAIME VIDAL

## EL LAZARETO DE MAHON EN 1917

(Continuación)

II

El Lazareto en 1909.

Una laguna, un vacío de cien años. Sin esta advertencia previa, creeríase en el extravío de algunas hojas de este folleto: las que se ocupan de las progresivas reformas que necesariamente debe disfrutar un Establecimiento higiénico-sanitario que lleva un siglo de funcionamiento.

Por desgracia, para el Lazareto de Mahón no pasaron los años. Aquel que llamamos monumento sanitario de principios del siglo XIX, perfectamente adaptado a la ignorancia de su época en cuestiones de higiene y profilaxia, permanece *in statu quo*; sin avanzar un paso se deja alcanzar por el siglo XX, como si los robustos murallones exteriores e interiores le hubieran acorazado contra las conquistas de la moderna higiene.

Menos mal que sus edificios ciclópeos fueron hechos, más que a prueba de bombas, a prueba de la acción destructora del tiempo en amigable consorcio con el abandono de los hombres.

Mala dirección arriba, peor administración abajo; causas primeras del justo descrédito del que siempre debió ser nuestro mejor establecimiento cuarentenario. Ya en 1884 decía un historiador de Menorca que, a pesar de los muchos proyectos de reforma, unos ineficaces y otros mal aplicados, no respondía el Lazareto a lo que de él había derecho a esperar. Veinticinco años más tarde podíamos, con más razón aún, repetir esas palabras, reforzándolas.

En 1907, siendo Ministro de la Gobernación el Excmo. señor don Juan de la Cierva, constru-

108

MENORCA

ejemplares de pozos, norias, molinos, etc. pudiendo ser conservados los más interesantes con vistas a itinerarios turísticos. Bien es verdad que para esto sería necesario disponer de algunos fondos que nadie aprontará, y sobre todo, contar con voluntad e intenciones que tampoco me atrevo a esperar, porque sé a qué atenerme respecto al amor *práctico* que profesan a nuestra tierra y a nuestras cosas la mayor parte de los que están obligados a conservarlas. Los espíritus superiores no dan importancia a estas menudencias en que nos ocupamos los chiflados; ellos tienen aplicada su atención a otras materias más aparatosas.

Afortunadamente comienzan a inspirarse en nuestra tierra los pintores y tal vez ellos salven de la destrucción y del olvido los más bellos parajes, las más originales construcciones, los más curiosos artilugios. En esto, como en todo, habremos de poner nuestra esperanza en los hombres que trabajan y viven, no en los que duermen...

## GRUTAS Y CUEVAS

El menorquín siente una original pasión por las grutas y las cuevas. No en balde fueron su primer alojamiento.

Las cuevas que formando antiguos núcleos de población se hallan en diversos parajes de la Isla (Cala's Covas, Son Bou, Cala Figuera, Adda-

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 105

Las notas de la gama, clarísimas, vibrantes, se espacian en el diáfano ambiente; y al compás de su marcha triunfal medran las plantaciones, yérguense los tallos corcovados, se remozan las hojas mustias, se hunden las raíces en la tierra, se espandan las frondas por doquiera y la vida se desborda en plétora de hojas y exuberancia de promesas.

Si el páramo se transforma en labrantío, el erial en huerta, el baldío en campiña, el pedregal en fezaz heredad, es por el laboreo de unas manos rudas y por la colaboración del agua que una ruñ borrica o un mulo desmedrado extrae volteando con esfuerzo el rosario de cangilones.

Desde algunos años, en las inmediaciones de las ciudades y villas menorquinas se extrae el agua mediante motores eléctricos o de gasolina, y norias de hierro que sustituyen a los antiguos malacates de madera burdamente labrados con hacha y azuela.

Pero la noria, antigua o moderna, sigue haciendo ruido y extrayendo agua. O lanza los gemidos de sus maderas desvencijadas o murmura el angustioso jadeo del motor; es la canción del trabajo y es el oasis que refrigera; es la *fábrica agrícola*, que a semejanza de la industrial, transforma los productos de un modo intensivo teniendo como materias primas la tierra, el aire y el agua.

Con estos elementos y los abonos, los bancales de tierras mullidas y esponjadas se cubren de tapiques verdes que se renuevan sin cesar y se extienden por las graderías con una riqueza de tonos que es encanto de los ojos. Sedas, damascos y terciopelos parecen desde lejos; desde cerca son algo más rico todavía: las hortalizas sabrosas y sanas que los médicos aconsejan en sus planes de alimentación cuando empuñan la varilla de Pedro Recio de

yóse en la Isla de la Cuarentena un varadero para la chalana del aparato sulfurador Clayton, tipo B, adquirido aquel año.

Nada más: dos puertas aquí, dos allí, unos locutorios construidos en 1852, y tenemos el Lazareto lo mismo que en 1807, salvo los desperfectos causados por el mal tiempo, la incuria y el mal gusto.

Llega por fin el año 1909, en que se inician las imprescindibles reformas que habían de convertir el Lazareto de Mahón en un establecimiento cuarentenario de primer orden.

El Excmo. señor Ministro de la Gobernación acomete con brío el magno problema de la reorganización sanitaria en España, consiguiendo que el Estado, los Ayuntamientos, las Diputaciones provinciales y principalmente las Juntas de Obras de los puertos, cooperasen con sus recursos a la realización de su vasto plan. Gracias a la actividad y a la energía desplegadas por el señor La Cierva, la Sanidad Exterior y la Interior, no se reorganizan, nacen a la vida moderna. Y naturalmente, le toca el turno a los lazaretos. Habiase comprometido nuestra Patria, en el Convenio Sanitario Internacional de París de 1903, a instalar un Lazareto cuarentenario en cada uno de sus mares.

Llegado el momento de cumplir el compromiso, eligiéronse los de Mahón en el Mediterráneo y San Simón (Vigo) en el Atlántico; elección fundada en la excelente situación estratégica de ambos, que además ofrecían la ventaja, especialmente el de Mahón, de poseer buenos edificios, que, reformados convenientemente, permitirían transformar, sin gastos excesivos, los dos casi abandonados Lazaretos en establecimientos modelo en su género.

Por Real Orden del Ministerio de la Gobernación de 30 de Marzo de 1909, se dispuso pasara al Lazareto de Mahón el Arquitecto de Palma de Mallorca don Guillermo Reynés, para examinar escrupulosamente el estado de los edificios y hacer un proyecto y presupuesto de las mejoras indispensables para que el Establecimiento pudiera cumplir decorosamente su misión. Con la urgencia que indicaba la Real Orden citada, trazó el señor Reynés un croquis general del Lazareto y redactó el proyecto pedido, que no llegó a realizarse, acaso por los cambios políticos ocurridos aquel año.

No obstante, habiendo sido aprobado con anterioridad, bajo la inteligente dirección de dicho señor Arquitecto, se llevó a cabo en 1909 el de reparación de los siguientes edificios:

**Hospedería de primera.**—El edificio llamado *Cuadra francesa*, que desde la fundación del Lazareto había servido de alojamiento de pasajeros, en 1909 estaba enteramente ocupado por los empleados del Lazareto; con el fin de habilitarlo para hospedería de primera, efectuáronse en él reparaciones, que consistieron:

En embalsado hidráulico de ambas partes, el de la inferior sobre una capa de hormigón.

Reconstrucción y embalsado de las escaleras laterales.

Enlucido de paredes interiores, blanqueo de techos y raspado de las bóvedas de la planta baja, que estaban pintadas de un feo color amarillo.

Instalación de cuatro depósitos de cemento armado, de 500 litros, y una tubería de plomo con sus grifos respectivos, para la conducción de agua a todas las habitaciones.

Instalación de cuatro bañeras, ocho W. C., dos bidets y dos urinarios, y tapado de antiguos retretes.

Cambio de tabiques, puertas y ventanas, y arreglo y pintura de éstas.

Blanqueo de todas las fachadas, derribo de las cocinas viejas e instalación de dos nuevas y algunos detalles más.

(Continuará)

### UNA VISITA

A principios del presente mes visitó esta ciudad el rico propietario del Canadá mister Fouqué con su señora, su hija y un intérprete.

El objeto de esta visita es que la señora de Fouqué deseara conocer la casa y la población en que nació su abuela D.<sup>a</sup> Ana María Valls y Castell. Dicha casa es la conocida de la familia Valls, con fachada en el paseo de Augusto Miranda y entrada en la calle de San Sebastián.

En 29 de Marzo de 1811, Mr. William Felton contrajo matrimonio con la nombrada doña Ana María Valls y Castell. Casi al mismo tiempo, un hermano de Mr. Felton, llamado John, casó también con doña Catalina Valls y Castell, hermana de la citada.

Ambos contrayentes eran Jefes de la Marina de Guerra Inglesa, con el empleo de Comandantes, habiendo llegado el primero a ser Vice-Almirante y el segundo Contra-Almirante.

La señora de Fouqué desciende de Mr. Williams Felton y doña Ana María Valls, siendo prima segunda de doña Dolores Valls y Triay, que reside en esta ciudad, calle de Pi y Margall. Refiere que en su familia se ha conservado la tradición de su origen mahonés por línea materna y las frecuentes conversaciones sobre las cosas y costumbres de Menorca estimularon en ella el deseo de conocer la Isla, habiéndolo podido cumplir con ocasión de un viaje por Europa.

Mr. Felton, abuelo de mistres Fouqué, sirvió a las órdenes del almirante Lord Nelson, por lo que ella tuvo interés en visitar San Antonio y en examinar un mueble antiguo, propiedad de don Manuel Lafuente Vanrell, destinado a guardar correspondencia de lord Nelson y otros personajes de su tiempo.

Los señores Fouqué visitaron varias casas de Mahón, ensalzando su comodidad, limpieza y elegancia, viendo algunas colecciones particulares que fueron muy de su agrado. Estuvieron en el Ateneo y llevaron una gratísima impresión de la ciudad, cuyo aseo observaron, y dejaron comprender que quizá renueven su visita a esta Isla, que quisieran conocer en su totalidad, por la que sienten profunda simpatía.

### Modismos menorquines

XXIX

Estar dalt la roda.

Se aplica a la persona, familia, sociedad, partido o agrupación cualquiera de personas que por una u otra circunstancia experimenta una alegría, una satisfacción.

Las causas pueden ser infinitas, justificadas o no, legítimas o de simple vanidad. El modismo no establece distinción ni matices sobre esto. Basta que haya una manifestación de contento para que se pueda decir:

—*Está dalt la roda!* O bien: *¿Están qui no hi queban!* *¿Están dalt la roda!*

Y el acento con que se pronuncia la frase le da un matiz de ironía o confirma la legitimidad del sentimiento que se comenta.

A mi juicio pertenece este modismo al género que por su origen pudiéramos llamar *marítimo*. Lo digo porque *la roda* es en los barcos la pieza gruesa y curva que forma la proa; en los de corte antiguo se eleva y es de suponer que el marinero que por razón de su servicio ocupaba aquel puesto al entrar en puerto, se hallaba en situación como de cierta preeminencia ante sus compañeros, sobre todo si el puerto de entrada era el de su tierra. Se comprende que al entrar en Mahón, por lo tanto, los marineros considerasen favorecido al que primero y más desapeadamente veía el puerto, la ciudad, tal vez su casa y sus deudos, al regreso de aquellos largos viajes que duraban seis meses o un año. Venía a ser un privilegio y no hay privilegio que no lleve consigo un placer en su ejercicio.

Al preguntar por una persona y contestar «está dalt la roda» se quiere significar que es feliz, que está en auge, que ha mejorado de posición, que no tiene motivo de queja.

L. LAFUENTE VANRELL

### CANÇONS

—*Bona nit, Catalineta.*  
—*Bona nit que Deu nos do.*  
—*Si no fossis tan llejèta,*  
—*et cantaria una cansó.*

Nòni-nòni, nòni-nèta,  
nòni-nòni, nòni-nò;  
per ses dònas formatjadas,  
p'es homes un bon tió.

Si se mara haqués fet cenl  
afòtas còni ne Maria,  
tota Menorca estaria  
poblada de bona gent.

A s' Arraval n'hi ha dèu  
i n'he festejadas ròu.  
He dixat se que fa dèu,  
perqu'en ses nòu en tenc pròu.

En picat s'en va a pescà  
en ses canuyas dalt es còll  
i quant ès a Baxamà  
no es capàs a gafà un mòll.

### COSES DE LA TERRES - RES - RES - RES

Colligite fragmenta...

Si res, res, res, vol dir que de veu ha res, no l'hem trobat molt, molt, n'aquesta paraula, tan emprada dins menorquí, li hem trobat significats tan i contraris, que no podem menys d'anonar se nostra FUA MENORQUINA.

Una cinquantena de vegades de la res, dant-li sempre un sentit distint. Ells des llatí res-rei: cosa, vol dir, maltes ara les posarem a ses que sabèni:

—*Res.*—Resposta que donam tot nos demana ¿que vols? ¿que has fet? ¿has fet? ¿Qué's que has romput?

—*No vull res.*—A un que li brindem sa o que no demana cap cosa.

—*No hi ha res de non!* Que no particularidad, cap fet important?

—*Acò no es res!*—No has estat qui ha caigut i apareix que s'ha fet molt ll així, per convencer-lo que no te tancia com se li vol suposà.

—*Acò no vol dir res.*—A un que ver fet a lgo ben fet, d'importancia, resten tal merit.

—*No hi ha res per un mon.*—Cari entreteniment on passar es temps.

—*No hi ha res qui valgut res.*—s'ha fet no te es valor que li donem?

—*No s'ha gonyat res, ni sols es lo fet no mereix premit, paga o jornal.*

—*Que hi ha res de non?*—Que pass cap noticia? els-e veig molt molchos traris.

—*Idò res!* vina i hei aniré; que m'hé refet.

—*Acò i res, hei ha ben poc.*—La o sap fer qual sevol; no es cosa de

—*Jo, no dic res?*—Pensant que que 'l demenaven.

—*Acò que dius no n'es res de no!* Que no hi va ni hei ve en s' asunto teix o que's tracta.

—*Tu que voltes res?*—A un que li dassin o que el pagassin.

—*No te vull donar res, no.*—A na i li negan.

—*Un poc mes de no res.*—A un li expliquin lo que ha passat, lo que se fa lo mateix que se solia; que se manera.

—*Que hi ha res qui vagit!*—Que van malament; que tot está desbertat ha orde.

—*No hi ha res, ja tu diré.*—No cuidado que jo t'avisaré quan ho sateri.

—*Si colque hu vol res que ho vata d'amenassa o desaffio.*

—*Si hagués estat res no seria o a se feina.*—D' un qui se creia que malalt o que s'havia fet molt de ma.

—*Res res; jo no ho sé si serà Resposta que se dona a se dita d'ant*

—*Vina, vina aqui i jo tu diré un al-lot qui ha fet una empertinenc jugant i que ell diu que no es res.*

—*No tenc gana de res.*—Estat menjat.

—*No se res, ni res vull sebrer.* enterat de lo passat ni se'n vol enter

—*Quan sapi res, ja diré costentir noticias ja les comunicara.*

—*Si ell sap res fa es paper qui assegura ignorar per complement demanen, ja sia en veritat o en fals*

—*No sap res; es un mac.*—D' un ta estona que va a escola o a ofic gentis.

—*A nes puesto queestic, no S'entén de cosa que sap, empero drer es destino o es puesto, calla está a conta, perque está compromes*

—*Mira, a jo ja no m'ha tocat repartit lo que hi havia i un ha que a nes vent.*

—*Ara qui ja no val per res, no no la vull.*—Cosa qui s'ha perdut

—*Com qui no hagués vist res, s'ho mira embambat, embaducat.*

—*No n'hi ha cap qui valgut de companyia d'artistes, de cantadors de forasters.*

—*No ha fet res que no n'ho veia lo fet o succel; que seria una*

(Continuará)

Agüero y fulminan como él el aforismo de Hipócrates: *Omnis saturatio mala, perditis autem pessima.*

Y si mirais estas huertas desde alguna altura lejána, al verlas de un verde tan lozano y jugoso entre los dorados trigos o los barbechos quemados por el sol, os han de parecer como una gruesa esmeralda engastada en el oro viejo de un joyel inmenso con que la Naturaleza se complace en engalanar su pecho fecundo y maternal.

### POZOS

Siempre tuvieron algo de bíblico y patriarcal esos viejos pozos esparcidos por los campos de Menorca, donde el viandante puede, en caso preciso, calmar su sed en la herrada de madera o el pozalillo de cobre.

Próximos a las casas rurales o alejados de ellas, suelen tener a su lado unos abrevaderos musgosos. Son las típicas *abeurdadas* donde el ganado vacuno moja larga y pausadamente los belfos resechos, como la «Vaca ciega» de Maragall.

En medio de los campos agostados, donde escasean las fuentes, los pozos las suplen en lo posible, agazapados junto a las cercas de piedra sin argamasa, poniendo su nota de frescura en la sequedad de los barbechos y de los pedregales.

La forma de los pozos menorquines es muy variada. Los hay con un montante de piedra del que pende la chirriante garrucha de madera; en otros,

sobre machones laterales de sillería se apoya una viga y de ella cuelga también la polea. Los más viejos son los de torno, de traza moruna, en que un malacate roñoso movido a mano o por tracción de ganado mular o asnal, baja uno de los cubos mientras sube el parejo, atados ambos a los extremos de una misma sogá, arrollada en el tambor del artefacto. Los más humildes son unos garitones contruidos con piedras pizarrosas, en forma de cupulilla.

También en esto pone mano el progreso—y hemos de celebrarlo—para dar mayor rendimiento con menos esfuerzo; mediante motores eléctricos y de explosión. No sería justo llevar nuestro cariño a los antiguos artefactos hasta el punto de pretender que a ellos se sacrificase la comodidad y la conveniencia de las gentes. Por mi parte, prefiero que mis paisanos obtengan mejor trabajo con menor esfuerzo personal a que conserven los primitivos procedimientos, trabajosos y duros, que heredaron de sus ascendientes. Además, si el visitante forastero o extranjero no halla ya en uso los viejos artefactos, en cambio celebrará el espíritu moderno de nuestros propietarios y campesinos que aplican al servicio rural los procedimientos nuevos.

Pero a semejanza de lo que pienso respecto a todo lo característico de Menorca, quisiera que de cada clase y sistema de construcciones e instrumental antiguos se conservasen los ejemplares más típicos a fin de que no desaparezca totalmente lo que fué propio de nuestro solar. Si los viejos ejemplares se conservasen próximos a los nuevos, sería más agradable el contraste; con ello no sufrirían gran molestia los payeses ni los propietarios, ya que en muchas fincas y poblaciones hay varios

PRECIO

En la isla

Resto de

Extranjero

Número s

Número a

Anuncios:

AD

UN

Esta no

soñado que

antástico, co

casos, res

residente. I

de clara, fr

coches, y

tiroga y n

¡Ah! I

os pobres

Al princ

¿Qué

Que ha

de asunto n

ento. Vari

ted que cu

Y señal

—No es

¿Por

—Ya sé

¿Usted

—St. Lo

¿jeres, hij

¿ma

¿otra co

na la ince

¿día se ac

Yo ya es

¿vezuela,

¿vengat

—Precis

¿sirve de

¿Casares

—No lo

¿moral a

¿ta de com

¿prometi

¿ngo en su

¿que se p

¿púsculo,

¿son una

¿Tenga

¿terismo.

¿No sé po

¿sequed

—Ya ver

¿o... En a

¿A la luz

¿Casares

¿ría, se se

—A Gob

¿Yo iba a

¿fuerza,

—Stenc

¿No os

¿física y c

¿Sentir

¿onar. Li

¿arrojó s

¿solaba n

—¿Qué

¿ntros.

¿Cruzam

¿rio, que e

¿me equ

¿pañero

—Escri

¿Yo ya n

—«Minis

¿cencia in

¿es a Can

¿les con

Yo escr

Se pres

—Este t

—añad

—Eso e

—Saltó e

—Ha te

—un pie

¿nación a

¿Albiñar

¿ma lo cr

¿soy yo

—Luego

—Ya se

tar. Gra

¿ne. Que

Me apr

ne despe

—Hasta

¿que suc

el seño

o sea en

califica

para n